



# Encuentro Deportivo y Cultural de Colegios Católicos

10  
AÑOS

## **COPA JUAN PABLO II**

Aportes para trabajar la temática del año 2015

Lema: **“Viví y salí al encuentro”**

Estimado profe:

te acercamos como cada año el material a partir del cual podrás trabajar con tus alumnos para la participación en el Encuentro Deportivo y Cultural.

Queremos destacar lo que nos ha motivado en sus inicios hace 10 años, al soñar con este espacio para los jóvenes de nuestras escuelas, donde justamente se busca promover el encuentro y los valores del compañerismo, la amistad, la sana competencia, la creatividad, la honestidad, el trabajo en equipo. No sólo entre los chicos y chicas que participan, sino también entre los directivos y docentes que acompañan, alientan y sostienen la realización del Encuentro, entre los padres y amigos que cada año van haciéndose parte.

Los textos que a continuación te presentamos son del Papa Francisco, en los cuales hace referencia a la Cultura del Encuentro, que queremos propiciar. El primero, son algunos puntos de la Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, luego un Mensaje para la final del Mundial de Fútbol Callejero Brasil 2014, un Extracto de la Homilía en la Jornada Mundial de la Juventud Río 2013 a los obispos, sacerdotes, religiosos y seminaristas, y algunos párrafos dirigidos a los jóvenes de Albania.

También podrás trabajar con dos videos, que podés ver siguiendo los enlaces:

<https://youtu.be/6kRJoQRfika>

<https://youtu.be/-E9Q7Rvy6DY>

Esperamos que este material sea de utilidad y enriquecimiento para las producciones en las diferentes disciplinas.

Prof. Jorge Moiano

## **Extractos de Evangelii Gaudium**

87. Hoy, que las redes y los instrumentos de la comunicación humana han alcanzado desarrollos inauditos, sentimos el desafío de descubrir y transmitir la mística de vivir juntos, de mezclarnos, de encontrarnos, de tomarnos de los brazos, de apoyarnos, de participar de esa marea algo caótica que puede convertirse en una verdadera experiencia de fraternidad, en una caravana solidaria, en una santa peregrinación. De este modo, las mayores posibilidades de comunicación se traducirán en más posibilidades de encuentro y de solidaridad entre todos. Si pudiéramos seguir ese camino, ¡sería algo tan bueno, tan sanador, tan liberador, tan esperanzador! Salir de sí mismo para unirse a otros hace bien. Encerrarse en sí mismo es probar el amargo veneno de la inmanencia, y la humanidad saldrá perdiendo con cada opción egoísta que hagamos.

88. Porque, así como algunos quisieran un Cristo puramente espiritual, sin carne y sin cruz, también se pretenden relaciones interpersonales sólo mediadas por aparatos sofisticados, por pantallas y sistemas que se puedan encender y apagar a voluntad. Mientras tanto, el Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo. La verdadera fe en el Hijo de Dios hecho carne es inseparable del don de sí, de la pertenencia a la comunidad, del servicio, de la reconciliación con la carne de los otros. El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura.

127. Hoy que la Iglesia quiere vivir una profunda renovación misionera, hay una forma de predicación que nos compete a todos como tarea cotidiana. Se trata de llevar el Evangelio a las personas que cada uno trata, tanto a los más cercanos como a los desconocidos. Es la predicación informal que se puede realizar en medio de una conversación y también es la que realiza un misionero cuando visita un hogar. Ser discípulo es tener la disposición permanente de llevar a otros el amor de Jesús y eso se produce espontáneamente en cualquier lugar: en la calle, en la plaza, en el trabajo, en un camino.

128. En esta predicación, siempre respetuosa y amable, el primer momento es un diálogo personal, donde la otra persona se expresa y comparte sus alegrías, sus esperanzas, las inquietudes por sus seres queridos y tantas cosas que llenan el corazón. Sólo después de esta conversación es posible presentarle la Palabra, sea con la lectura de algún versículo o de un modo narrativo, pero siempre recordando el anuncio fundamental: el amor personal de Dios que se hizo hombre, se entregó por nosotros y está vivo ofreciendo su salvación y su amistad. Es el anuncio que se comparte con una actitud humilde y testimonial de quien siempre sabe aprender, con la conciencia de que ese mensaje es tan rico y tan profundo que siempre nos supera. A veces se expresa de manera más directa, otras veces a través de un testimonio personal, de un relato, de un gesto o de la forma que el mismo Espíritu Santo pueda suscitar en una circunstancia concreta. Si parece prudente y se dan las condiciones, es bueno que este encuentro fraterno y misionero termine con una breve oración que se conecte con las inquietudes que la persona ha manifestado. Así, percibirá mejor que ha sido escuchada e interpretada, que su situación queda en la presencia de Dios, y reconocerá que la Palabra de Dios realmente le habla a su propia existencia.

153. Otras veces pensamos que Dios nos exige una decisión demasiado grande, que no estamos todavía en condiciones de tomar. Esto lleva a muchas personas a perder el gozo en su encuentro

con la Palabra, pero sería olvidar que nadie es más paciente que el Padre Dios, que nadie comprende y espera como Él. Invita siempre a dar un paso más, pero no exige una respuesta plena si todavía no hemos recorrido el camino que la hace posible. Simplemente quiere que miremos con sinceridad la propia existencia y la presentemos sin mentiras ante sus ojos, que estemos dispuestos a seguir creciendo, y que le pidamos a Él lo que todavía no podemos lograr.

155. En esta búsqueda es posible acudir simplemente a alguna experiencia humana frecuente, como la alegría de un reencuentro, las desilusiones, el miedo a la soledad, la compasión por el dolor ajeno, la inseguridad ante el futuro, la preocupación por un ser querido, etc.; pero hace falta ampliar la sensibilidad para reconocer lo que tenga que ver realmente con la vida de ellos.

171. Necesitamos ejercitarnos en el arte de escuchar, que es más que oír. Lo primero, en la comunicación con el otro, es la capacidad del corazón que hace posible la proximidad, sin la cual no existe un verdadero encuentro espiritual. La escucha nos ayuda a encontrar el gesto y la palabra oportuna que nos desinstala de la tranquila condición de espectadores.

239. Es hora de saber cómo diseñar, en una cultura que privilegie el diálogo como forma de encuentro, la búsqueda de consensos y acuerdos, pero sin separarla de la preocupación por una sociedad justa, memoriosa y sin exclusiones. El autor principal, el sujeto histórico de este proceso, es la gente y su cultura, no es una clase, una fracción, un grupo, una élite.

264. *El encuentro personal con el amor de Jesús que nos salva*

272. El amor a la gente es una fuerza espiritual que facilita el encuentro pleno con Dios hasta el punto de que quien no ama al hermano «camina en las tinieblas» (1 Jn 2,11), «permanece en la muerte» (1 Jn 3,14) y «no ha conocido a Dios» (1 Jn 4,8).

---

## **Mensaje del Papa Francisco para la final del Mundial de Fútbol Callejero Brasil 2014**

*Queridos amigos,*

*Es una alegría poder acompañarlos en este momento, en un encuentro que promueve la integración, el intercambio y el respeto por nuestros niños y jóvenes.*

*En el mundo de hoy hay tantos ejemplos en los que prevalece la violencia, el odio, y la guerra. Lograr un mundo fraterno y en paz depende de cada uno de nosotros. Sólo así podremos superar la exclusión de quienes menos tienen, superar la pobreza y el hambre.*

*Esta final del Mundial de Fútbol Callejero es un ejemplo de construcción de la cultura del encuentro y nos muestra que, cuando queremos y nos proponemos alcanzar algo diferente, podemos. Nuestra fuerza y empeño pueden lograr grandes cosas. Y podemos lograrlo, en otras cosas, haciendo lio de verdad, con la pasión y sana recreación que genera el fútbol.*

*Los animo, queridos jóvenes, a que sigan jugando en cada barrio, en cada ciudad, con los criterios educativos que supieron aprender, donde los equipos establecen las reglas de juego de manera consensuada y donde, sin árbitro, todos los jugadores dialogan sobre el desarrollo del juego para acordar quien es el ganador.*

*Como parte de la red de Scholas multipliquen esta experiencia y lleguen a niños y jóvenes en situación de encierro, de pobreza, de abandono y explotación. En fin a todos y a cada uno, para lograr la verdadera inclusión y transformar el mundo en una sociedad armónicamente integrada y en paz.*

*Queridos amigos, les aseguro mi oración. Que el Señor los bendiga a ustedes, los organizadores, y sus familias y les pido, por favor, que recen por mí. Cordialmente.*

*Papa Francisco*

---

## **Extracto de la Homilía del Papa Francisco en la Jornada Mundial de la Juventud Río 2013 a los obispos, sacerdotes, religiosos y seminaristas**

**3. Llamados a promover la cultura del encuentro.** En muchos ambientes, y en general en este humanismo economicista que se nos impuso en el mundo, se ha abierto paso una cultura de la exclusión, una «cultura del descarte». No hay lugar para el anciano ni para el hijo no deseado; no hay tiempo para detenerse con aquel pobre en la calle. A veces parece que, para algunos, las relaciones humanas estén reguladas por dos «dogmas»: eficiencia y pragmatismo. Queridos obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y también ustedes, seminaristas que se preparan para el ministerio, tengan el valor de ir contracorriente de esa cultura, ¡tener el coraje! Acuérdense, y esto me hace tan bien, y lo medito con frecuencia: Agarren el Primer Libro de los Macabeos, acuérdense cuando quisieron ponerse al tono de la cultura de la época. “No...! Dejemos, no...! Comamos de todo como toda la gente... Bueno, la Ley sí, pero que no sea tanto...” Y fueron dejando la fe para estar metidos en la corriente de esta cultura. Tengan el valor de ir contracorriente de esta cultura eficientista, de esta cultura del descarte. El encuentro y la acogida de todos, la solidaridad y la fraternidad, son los elementos que hacen nuestra civilización verdaderamente humana.

Servidores de la comunión y de la cultura del encuentro. Los quisiera casi obsesionar en este sentido. Y hacerlos, sin ser presuntuosos imponiendo «nuestra verdad». Más bien guiados por la certeza humilde y feliz de quien ha sido encontrado, alcanzado y transformado por la Verdad que es Cristo, y no puede dejar de proclamarla (cf. Lc 24,13-35).

Queridos hermanos y hermanas, **estamos llamados por Dios, con nombre y apellido, cada uno de nosotros, llamados a anunciar el Evangelio y a promover con alegría la cultura del encuentro.** La Virgen María es nuestro modelo. En su vida ha dado el «ejemplo de aquel amor de madre que debe animar a todos los que colaboran en la misión apostólica de la Iglesia para engendrar a los hombres a una vida nueva» (Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. Lumen gentium, 65).

Le pedimos que nos enseñe a encontrarnos cada día con Jesús. Y cuando nos hacemos los distraídos, que tenemos muchas cosas, es decir, el sagrario queda abandonado, que nos lleve de la mano. Pidámoselo, María, Madre, cuando ande medio así, por otro lado, llévame de la mano, que nos empuje al salir al encuentro de tantos

hermanos y hermanas que están en la periferia, que tienen sed de Dios y no hay quien se lo anuncie. Que no nos eche de casa, pero que nos empuje a salir de casa. Y así seamos discípulos del Señor. Que Ella nos conceda a todos esta gracia.

---

Angelus del Papa Francisco 21/09/14

Queridos hermanos y hermanas:

Antes de que acabe esta celebración, me gustaría dirigir un saludo a todos ustedes, venidos de Albania y de otros países vecinos. Les agradezco su presencia y el testimonio que dan de su fe.

En especial a ustedes, jóvenes, los invito a cimentar su existencia en Jesucristo: quien pone su fundamento en Cristo edifica sobre roca, porque Él siempre permanece fiel, incluso aunque nosotros seamos infieles (cf. 2 Tm 2,13). Jesús nos conoce mejor que nadie; cuando nos equivocamos, no nos condena, sino que nos dice: «Anda, y en adelante no peques más» (Jn 8,11).

Queridos jóvenes, ustedes son la nueva generación de Albania. Con la fuerza del Evangelio y el ejemplo de los mártires, **digán no a la idolatría del dinero, no a la engañosa libertad individualista, no a las dependencias y a la violencia; y digan sí, en cambio, a la cultura del encuentro y de la solidaridad, sí a la belleza inseparable del bien y de la verdad; sí a la vida entregada con magnanimidad y fidelidad en las pequeñas cosas. Así construirán una Albania y un mundo mejor.**

Dirijámonos ahora a la Virgen Madre, que veneran sobre todo con el título de “Nuestra Señora del Buen Consejo”. Me acerco espiritualmente a su Santuario de Escútari, al que tanta devoción tienen, y pongo en sus manos toda la Iglesia en Albania y todo el pueblo albanés, particularmente las familias, los niños y los ancianos. La Virgen María los lleve, “juntos con Dios, hacia la esperanza que no defrauda”.

Papa Francisco

---